HISTORIAS

El Equipo Argentino de Antropología Forense

Devolviendo identidades

El grupo inicial fue creado a partir de una gestión de la Conadep en los Estados Unidos. Como resultado, en 1984 el antropólogo forense Clyde Snow llegó a Buenos Aires para intentar armar un equipo multidisciplinario. Pero no encontró eco entre los profesionales. Inesperadamente, fueron los estudiantes quienes asumieron el riesgo de iniciar una inédita experiencia científica y jurídica. El desafío era –nada menos- que intentar recuperar la identidad de los asesinados durante la dictadura militar.

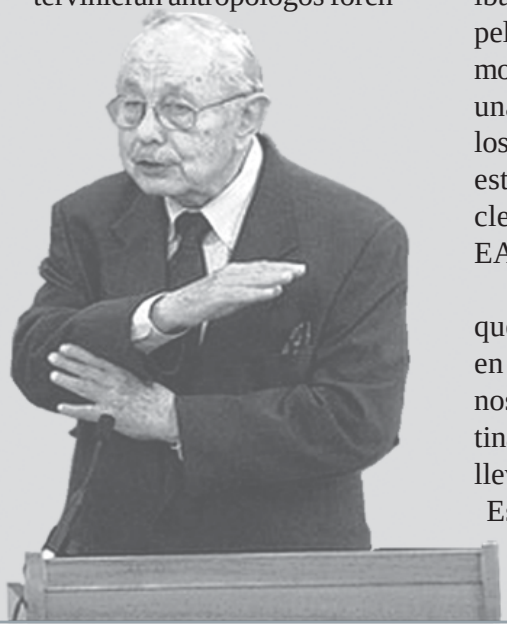
Así como la antropología forense es una disciplina bastante reciente, la Argentina tiene mucho que ver con su desarrollo. Más aún, la formación del EAAF (Equipo Argentino de Antropología Forense), a mediados de los 80´s, implicó un avance sustancial en el logro de una metodología de trabajo específica para la localización e identificación de restos humanos. Sin dudas, este rápido desarrollo se debió al propio contexto histórico-político generado con nuestro retorno a la democracia. Pero a nada se hubiera llegado, sin el concurso de la voluntad personal de un puñado de jóvenes.

Desde cero. El campo de trabajo como tal se abrió en 1984 con una finalidad clara: ubicar e identificar a los cuerpos de los desaparecidos, asesinados por la última dictadura militar. Para entonces, a instancias de la Conadep, ya habían comenzado a realizarse exhumaciones en todos los cementerios del país. Pero se carecía de personal especializado y –peor aún- de una metodología que relacionara la historia personal de cada víctima con las clásicas prácticas forenses.

Un hombre llamado Clyde Snow

A pesar de que había muy buenos patólogos forenses en la Argentina, no había antropólogos forenses. Esa era una subdisciplina muy nueva, no sólo para Argentina sino también para Estados Unidos. Por eso, la tarea de Snow aquí no fue fácil. Hacia 1984, muchos estudiantes y profesionales del área forense aún tenían miedo (o una carrera ya organizada). El antropólogo Snow estaba a punto de regresar a Estados Unidos sin nada entre las manos, cuando se encontró en la puerta de su hotel con un grupo de estudiantes dispuesto a arriesgarse.

Considerando que el problema era la recuperación de los esqueletos de desaparecidos, su identificación y la determinación de la causa de muerte, lo que correspondía era que intervinieran antropólogos forenses. Y Snow era el único capaz de formar un equipo de la especialidad.



"Les dije que el trabajo iba a ser sucio, deprimente y peligroso", sostuvo Snow, memorando aquel paso inicial en una entrevista reciente. Pero los estudiantes, al día siguiente, estaban ahí. Así nació el núcleo de lo que luego sería el EAAF.

Snow siempre sostuvo que la idea de usar la ciencia en el área de Derechos Humanos comenzó aquí, en la Argentina, y que el Equipo luego llevó la idea a todo el mundo. Es por eso que ahora existen equipos en países como Guatemala, Chile o Perú.

El primer paso fue dado por la propia Conadep y las Abuelas de Plaza de Mayo. Miembros de ambas organizaciones viajaron a Estados Unidos, con la idea de buscar formas de identificación a partir del vínculo sanguíneo entre los niños desaparecidos y sus abuelos. La primera respuesta provino de una ONG estadounidense (la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia), que ofreció ayuda e integró una delegación de siete científicos de distintas disciplinas forenses para que viajara a Buenos Aires.

Clyde Snow fue uno de ellos. Snow (Ver *Un hombre llamado...*) colaboró en el armado de un equipo interdisciplinario formado por estudiantes de medicina, antropología y arqueología y participó en la conformación de un banco de datos genéticos (que aún hoy funciona en el Hospital Durán). Sobre la base de aquellos alumnos, se creó el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF).

En Guatemala. La placa memora el hallazgo de una fosa común de niños, luego de finalizada la guerra civil.

Corría 1986.

El EAAF se autodefine como una organización científica, no gubernamental y sin fines de lucro, que aplica las ciencias forenses —principalmente la antropología y arqueología forenses- a la investigación de violaciones a los derechos humanos. Pero además, en sus algo más de veinte años de vida, el EAAF pasó de ser un grupo dedicado a resolver una problemática local, a convertirse en una organización que ha realizado trabajos en América Latina, África, Asia y Europa.

Hasta ahora, el EAAF logró identificar en la Argentina los restos de unas sesenta personas desaparecidas, aunque continúa investigando en alrededor de otros trescientos

casos.

El nuevo camino. La palabra "método" proviene del griego y significa "camino". Por eso, el desarrollo de un nuevo campo de conocimiento siempre está atado a un camino predefinido para sostener su carácter de práctica científica.

La teoría básica de la antropología forense sostiene la necesidad de trabajar desde lo general a lo particular. ¿Por qué? Porque si no se entiende la totalidad de la situación y su contexto, no se logran comprender los hechos particulares. En otras palabras, para el EAAF no se estudia "un" caso puntual de desaparición forzada. Se trabaja con "los" desaparecidos.

El método aplicado por el EAAF a partir de su experiencia en la Argentina tiene tres etapas.

La primera es la de análisis de la documentación, registros y fuentes periodísticas, para intentar establecer dónde pudieran encontrarse los restos buscados. Aquí, las principales fuentes son las causas judiciales, las denuncias de los familiares en los organismos de derechos humanos; los registros de los cementerios, los registros civiles donde se radicaron las partidas de defunción y los archivos periodísticos. Con esas bases, el EAAF construye una hipótesis inicial para intentar deducir los posibles lugares de enterramiento.

La segunda etapa implica la recopilación de fuentes escritas y orales referidas al desaparecido o desaparecida. Parte de esta investigación preliminar es la búsqueda de lo que se llama datos físicos o "datos pre-mortem". Se les pide a los familiares, a los dentistas, a los médicos, toda la información física sobre la persona buscada. Desde los más generales, como sexo, edad, estatura, hasta los más específicos, como dentadura, lesiones o enfermedades que pudieran haber dejado alguna secuela en ellos. Esto implica entrevistas con familiares de la víctima, testigos, sobrevivientes y hasta con los trabajadores de los cementerios.

Finalmente, llega una tercera etapa que tiene un fuerte contenido de "arqueología clásica", pero ahora en un contexto médico-legal. Aquí, los arqueólogos excavan con pequeñas herramientas, pinceles, espátulas, para no dañar nada; y se extraen los restos para su posterior análisis. También es habitual la utilización de las técnicas de investigación genética a través de la decodificación de los patrones de ADN. De esa manera, se recupera —además del esqueleto completo- toda otra evidencia asociada, como pueden ser proyectiles de armas de fuego, restos de ropa y, quizás, algunos efectos personales.

Sobre la base de los resultados obtenidos, se intenta la identificación de la persona y se determinan las causas y manera

Los principales sostenes del EAAF

- Fundación Oak (Suiza)
- Gobierno del Reino de Suecia
- John Merck Foundation (Estados Unidos)
- Gobierno de la Argentina
- Gobierno del Reino de Holanda
- Fundación Global para los Derechos Humanos (Estados Unidos)
- Naciones Unidas
- Diakonisches Werk (Alemania)
- ICCO (Holanda)

Latinoamericanos. Primera reunión de los miembros fundadores de Asociación Latinoamericana de Antropología Forense (ALAF). Clyde Snow en el centro.

de la muerte. En otras palabras, se confronta lo que se encuentra con lo que ya se tenía de la investigación en las etapas previas.

Un modelo de gestión. Con el curso de los años, el EAAF se convirtió en un formador de equipos locales de antropología forense, dedicados al trabajo en derechos humanos. A instancias de la experiencia argentina, se formaron equipos forenses en Chile (1989), Guatemala (1991) y Perú (2001). Pero además, desde 1998 se ha trabajado en otros 30 países, entre ellos Bosnia, Angola, Timor Oriental, Polinesia francesa, Croacia, Kurdistán iraquí y Sudáfrica. Hoy, los equipos latinoamericanos intercambian sus miembros para entrenamiento y ocasionalmente trabajan juntos en misiones en el exterior. Ejemplo de esto ha sido la experiencia en el Tribunal Internacional contra Crímenes de Guerra para la ex Yugoslavia.

También evolucionó el rango de sus intervenciones. A principios de 2005, el EAAF revisó los expedientes de 24 víctimas de feminicidio en Ciudad Juárez (México) y trabaja ya en la identificación de 53 osamentas que permanecen bajo custodia de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Chihuahua.

Laboratorio. El EAAF también se ocupa de las tareas más clásicas para la identificación en la práctica forense.

Por último, los familiares de los soldados argentinos caídos en la guerra contra Gran Bretaña por las Malvinas, están impulsando la iniciativa de que el EAAF intervenga en la identificación de los 136 hombres enterrados como N/N en el cementerio de Darwin.

La historia del Equipo Argentino de Antropología Forense es indisociable de los movimientos de Derechos Humanos en la Argentina. Sin el Equipo, ninguno de los nietos robados a sus familias legítimas hubiera podido ser identificado con certeza. Sin el EAAF, Azucena Villaflor, Esther Ballestrino de Careaga, María Eugenia Ponce de León y tantos otros no tendrían ni siquiera un nombre y un apellido en su sepultura. Tal es el caso de María Cristina Lanzilloto, hermana de la actual secretaria de Abuelas de Plaza de Mayo. Había sido secuestrada en Pergamino, en noviembre de 1976, junto a su marido y sus dos hijos y llevada a una dependencia policial de San Nicolás. En abril de 2006, el EAAF logró recuperar la identidad de María Lanzilloto y pudo entregar sus restos a los familiares. Sin el Equipo y sus bancos de datos genéticos, las identificaciones futuras hubieran quedado permanentemente comprometidas. Serían desaparecidos anónimos. Como miles.

Para siempre.

Contactos con el EAAF

EAAF Buenos Aires
Rivadavia 2443, 2 piso
(C1034) Buenos Aires
Tel (11) 4951-8547
email eaaf@eaaf.org

EAAF Córdoba
Av. Hipólito Yrigoyen 174 2º
(X5000) Córdoba
Tel. (351) 433-1058
email cordoba@eaaf.org

EAAF New York
10 Jay Street, suite 502
Brooklyn, NY 1120, EEUU
Tel.(1-718) 237-2028
email ny.office@eaaf.org